

2016-03

Ayotzinapa: la barbarie y la indignación

Martín-Martín, Rubén

Martín-Martín, R. (2016). "Ayotzinapa: la barbarie y la indignación". En Análisis Plural, segundo semestre de 2015. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/3517>

*Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>*

(El documento empieza en la siguiente página)

Ayotzinapa: la barbarie y la indignación

RUBÉN MARTÍN MARTÍN*

Mi nombre es Omar García, soy estudiante de la normal de Ayotzinapa. Soy sobreviviente de la noche del 26 de septiembre. En los últimos meses de 2014 Ayotzinapa dejó de ser un lugar para convertirse más bien en una idea, un símbolo; septiembre de 2014 es ya una de esas fechas que no necesitan que se especifique el año porque todo el mundo sabe y tiene que saber de qué se trata. Como el 2 de octubre, que es sinónimo de represión. O como el 1 de mayo, que quiere decir justicia social. 26 de septiembre quiere decir desaparición forzada.

FEDERICO MASTROGIOVANNI: LOS 43 DE AYOTZINAPA

1. OTRA GEOGRAFÍA Y EL CALENDARIO DE LA BARBARIE EN MÉXICO

Ayotzinapa no es solo una geografía y un calendario en la larga lista de masacres y violencia estatal contra los de abajo en México; es también un punto de quiebre en la época de barbarie que los mexicanos vivimos desde hace ya nueve años, cuando el estado desató una guerra contra

* Es periodista independiente. Cursa el doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Es conductor el programa Cosa Pública 2.0 en Radio Universidad de Guadalajara y colaborador del diario *El Informador*.

la población con el pretexto del combate al crimen organizado. La masacre de Iguala, el 26 y 27 de septiembre de 2014, donde se asesinó a seis personas y se desapareció a 43 jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, Guerrero, fue un punto de quiebre porque desató la indignación de millones de personas en México y en varios países del mundo. Desde que ocurrieron los hechos hace ya más de un año, todos los días los familiares, los normalistas y personas solidarias han realizado distintos tipos de manifestaciones y acciones políticas para exigir el regreso con vida de los 43 normalistas.

En estos años de guerra en México han ocurrido otras desapariciones masivas, masacres o hechos criminales como la muerte de 49 bebés en el incendio en la Guardería ABC de Hermosillo, Sonora, el 5 de junio 2009;¹ la masacre de Creel, Chihuahua, donde un comando abrió fuego y asesinó a 12 jóvenes y un bebé de año y medio, el 16 de agosto de 2008,² y otra más acontecida en ese mismo poblado, el 15 de marzo de 2010,³ o la masacre de 72 migrantes en San Fernando;⁴ el asesinato de 15 jóvenes en Villas de Salvárcar, Ciudad Juárez, el 30 de enero de 2010,⁵ o la masacre de Allende, Coahuila, una de las más terribles de la historia reciente, donde “300 familiares, amigos, trabajadores y vecinos de un par de miembros de los Zetas que traicionaron a su banda y se fueron a Estados Unidos para colaborar con la DEA” fueron desaparecidos e in-

1. Para conocer esta tragedia se puede ver el documental *abc: Nunca más*, de Érica Salinas, Christian Salinas y Pedro Ultreras [DE disponible en: <http://www.abcnuncamas.com/inicio>].
2. “Una reflexión sobre la masacre en Creel, Chihuahua”, *Nuestra Apparente Rendición*, 20 de noviembre de 2011 [DE disponible en: <http://nuestraaparenterendicion.com/index.php/blogs-nar/item/743-una-reflexi%C3%B3n-sobre-la-masacre-en-creel-chihuahua#.Vq5l9xjhD9A>]
3. Valencia, Nick. “Un video muestra cómo fue la matanza de Creel del 15 de marzo”, en *CNNMéxico*, 12 abril de 2010 [DE disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/04/12/un-video-muestra-como-fue-la-matanza-de-creel-del-15-de-marzo>].
4. “El 24 de agosto de 2010, la Secretaría de Marina informó del hallazgo de 72 cadáveres en un rancho-bodega abandonado en el municipio de San Fernando, en Tamaulipas, asesinados por el grupo criminal Los Zetas. Eran 58 hombres y 14 mujeres, todos migrantes que perseguían sus sueños cruzando México hacia Estados Unidos. Tenían las manos amarradas y un tiro de gracia”. *Más de 72*, proyecto de recuperación de la memoria de esta masacre producida por Periodistas de a Pie [DE disponible en: <http://masde72.periodistasdeapie.org.mx/capitulo1.html>].
5. Figueroa, Lorena. “A tres años de la masacre, padres de Villas de Salvárcar aún esperan justicia”, en *SomosFrontera*, 28 de enero de 2013 [DE disponible en: http://archive.somosfrontera.com/ci_22450616].

cinerados en marzo de 2011,⁶ o las dos masacres masivas registradas en Jalisco: 26 cuerpos encontrados en tres camionetas el 24 de noviembre de 2011 debajo de los Arcos del Milenio, en Guadalajara,⁷ y 18 cuerpos más abandonados en dos camionetas en la carretera a Chapala el 9 de mayo de 2012.⁸ No sabemos exactamente por qué, pero Iguala destapó la caja de Pandora, pues mostró a millones de mexicanos la barbarie y la violencia extrema sobre la que estamos parados y se convirtió en un espejo que ayudó a mirar qué ha ocurrido y está sucediendo desde hace ya varios años en todo el país.

2. ¿QUÉ PASÓ EN IGUALA?

Hay distintas versiones sobre los hechos ocurridos en la noche del 26 de septiembre de 2014 en Iguala: desde las narraciones de los estudiantes sobrevivientes, las primeras notas periodísticas hasta las versiones oficiales elaboradas en la investigación de los hechos. En este texto retomo la versión elaborada por el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI),⁹ presentada el 6 de septiembre de 2015, casi al año de ocurrida la tragedia.¹⁰

6. El periodista Diego Enrique Osorno es quien ha hecho el trabajo más detallado de reconstrucción de estos hechos: “El manantial masacrado”, *Vice*, 19 de septiembre de 2014 [DE disponible en: http://www.vice.com/es_mx/read/el-manantial-masacrado].

7. El Informador. “Identifican 19 de los cuerpos hallados en Arcos del Milenio”, en *El Informador*, 26 de noviembre de 2011 [DE disponible en: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2011/340423/6/identifican-19-de-los-cuerpos-hallados-en-arcos-del-milenio.htm>].

8. Guillén, Alejandra. “Chapala: cuando las ‘fuerzas del mal’ superaron a las del bien”, en *Proceso*, 9 de mayo de 2013 [DE disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=341482>].

9. El GIEI fue creado por un acuerdo entre el gobierno de México y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para brindar asistencia técnica internacional desde la perspectiva de los derechos humanos en la investigación de la desaparición forzada de 43 estudiantes de la normal de Ayotzinapa. Véase su página web: <http://prensagieiyotzi.wix.com/gieiyotzinapa>. El GIEI está conformado por: Claudia Paz (abogada guatemalteca), Ángela Buitrago (abogada colombiana), Alejandro Valencia (abogado colombiano), Carlos Beristáin (médico español) y Francisco Cox (médico y doctor español).

10. El *Informe Ayotzinapa: investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa* puede consultarse completo en: <https://drive.google.com/file/d/oB1ChdondilaHNzFHaEs3azQ4Tm8/view>

El 26 de septiembre decenas de normalistas salieron de Ayotzinapa¹¹ hacia Iguala con la intención de tomar autobuses foráneos para la acudir a la marcha anual por el 2 de octubre, en la que se conmemora la masacre de Tlatelolco acontecida en 1968, en la ciudad de México. Cinco autobuses salieron de la estación por diferentes rutas, con el objetivo de salir de Iguala y dirigirse a Ayotzinapa. Los normalistas llegaron al zócalo de Iguala cuando el informe de la presidenta del DIF (sistema de Desarrollo Integral de la Familia) local, María de los Ángeles Pineda, hacía tiempo que había finalizado; no boicotearon ningún acto y no llevaban armas. Por otra parte, las autoridades conocían desde las 17:59 horas, a través del centro de vigilancia y comando conocido como C4, que los normalistas se dirigían a las afueras de Iguala y vigilaron sus actividades. Es decir, no fueron confundidos con ningún grupo de la delincuencia organizada.

De la reconstrucción de hechos, recolección de testimonios y visitas al lugar los expertos del GIEI encontraron que los ataques contra los normalistas incluyeron nueve escenarios y episodios de violencia diferentes, en los cuales murieron seis personas, entre ellas dos normalistas que fueron ejecutados con disparos a quemarropa y otro más torturado y después asesinado: Julio César Mondragón. Además de los 43 jóvenes desaparecidos, alrededor de 120 personas más sufrieron ataques contra sus vidas por ser objeto de disparos; casi 40 de esas personas resultaron heridas, algunas de ellas de extrema gravedad, además de que un grupo de 14 normalistas fue perseguido. Los ataques se dieron entre las 21:40 horas y las 2:00 am, aproximadamente, de los días 26 y 27 de septiembre de 2014, lo cual muestra una capacidad operativa y coordinación de las acciones de nivel centralizado.

La investigación del GIEI ha mostrado que existía información compartida de lo que estaba sucediendo en el ataque a los normalistas

11. La normal rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa fue fundada en 1926 y se encuentra en el municipio de Tixtla, a más de 100 kilómetros de Iguala.

entre diferentes corporaciones del estado a través del C4 y de otros mecanismos e instituciones. El GIEI examinó las cuatro diferentes versiones existentes en el expediente sobre el destino de los normalistas, entre ellas se mencionó que los jóvenes fueron llevados a una casa de seguridad en Lomas de Coyotes, Iguala o al basurero de Cocula. Sus conclusiones muestran que la quema de 43 cuerpos en ese lugar, en el tiempo de 15 a 16 horas señalado en los testimonios y manejado por la versión oficial, no pudo haber sucedido. Entre las revelaciones del informe se incluye también la existencia de un quinto autobús, de la línea Estrella Roja, que no se encontraba en la historia recogida en el expediente de la Procuraduría General de la República (PGR), a pesar de que ese autobús fue referido por los 14 normalistas que lo tomaron y que sobrevivieron a los hechos. Una de las conclusiones más relevantes de la investigación de los expertos del GIEI es que no hubo un incendio en el basurero del municipio de Cocula, contiguo a Iguala, tal como había establecido el entonces procurador general de la república, Jesús Murillo Karam, el 27 de enero de 2015, en lo que llamó la “verdad histórica” del caso Ayotzinapa.¹²

Al detenerse en el análisis y las causas posibles de los ataques los expertos del GIEI llamaron la atención sobre los siguientes puntos:

- La masividad del ataque: un ataque masivo que produjo 180 víctimas directas, seis ejecutados, 40 heridos, 43 desaparecidos: 700 familiares directos con impactos.
- Nivel de agresión sufrida: un nivel de agresión indiscriminada y un aumento de la agresión. Primero disparos al aire y luego disparos directos. Algo desproporcionado y sin sentido.

12. “Conferencia de prensa del Procurador Jesús Murillo Karam”, en *Radiofórmula.com.mx*, 27 de enero de 2015 El texto completo de la conferencia se puede encontrar en: <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=474387&idFC=2015#sthash.ZqE8tkxs.dpuf>. El video de la conferencia se puede consultar en: <http://eleconomista.com.mx/especiales/ayotzinapa/2015/01/27/segunda-conferencia-prensa-procurador-jesus-murillo-karam-sobre-43>

- Los normalistas no iban armados, no boicotearon acto de la presidenta del DIF de Iguala (como inicialmente se pretendió hacer creer) y no agredieron a la población.
- Múltiples escenarios complejos, al menos nueve, de ataque a los normalistas.
- El tiempo de la agresión: no fue un momento puntual sino varios ataques que duraron al menos tres horas y 20 minutos.
- Las distintas corporaciones estaban coordinadas y el C4 estuvo operando esa noche y todas las corporaciones estaban enteradas de los hechos.
- En el informe del GIEI se confirmó la presencia de agentes del estado en distintos escenarios: hubo un escenario de vigilancia permanente, por lo que no había confusión de quiénes eran los normalistas. Se documentó no solo la agresión de policías municipales sino también de la ministerial y está documentada la intervención de agentes del ejército. Por eso el GIEI ha insistido en entrevistar a elementos del 27 Batallón de Infantería con sede en Iguala.
- El GIEI dijo tener evidencias de que hubo un nivel de coordinación de la operación.
- El objetivo de la acción estuvo dirigido a no dejar salir los autobuses de Iguala, en un nivel de violencia en ascenso.
- Posibles motivaciones de los ataques: contradicciones evidentes. La PGR ignoró evidencias de la existencia de un quinto autobús. “Pensamos que este bus puede tener que ver con los motivos del ataque a los normalistas o de la tremenda agresión sufrida esa noche”, indicaron los especialistas del GIEI.¹³
- El factor de la desaparición forzada. Para el GIEI el *modus operandi* masivo e indiscriminado con actores que no ocultan su identidad muestra la impunidad con la que se movían los actores gubernamen-

13. “Video. Quinto autobús en caso Iguala olvidado en predio de Cuautla, Morelos. Con Ciro Gómez Leyva”, en *Radiofórmula.com*, 26 de enero de 2016 [DE disponible en: <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=565340&idFC=2016>].

tales, el terror ejercido y el control territorial, junto con el crimen organizado.

- Dos momentos claves: la agresión y la desaparición no son dos acciones separadas, sino parte de la misma agresión.
- La decisión del destino de los normalistas no parece haberse tomado inmediatamente en un operativo tan complicado.

En resumen: el 26 y 27 de septiembre de 2014 en Iguala ocurrió un ataque masivo contra los normalistas rurales de Ayotzinapa, que produjo 180 víctimas directas, seis ejecutados, 40 heridos, 43 desaparecidos: 700 familiares impactados directamente.

3. ¿QUÉ MOSTRÓ AYOTZINAPA?

Una de las consecuencias de la masacre de Iguala y las movilizaciones políticas en solidaridad con los normalistas de Ayotzinapa es que revelaron la guerra del estado y el capital (legal e ilegal) que existe en México contra la mayoría de la población. Aunque el consenso liberal no la nombra así sino crisis de derechos humanos, “catástrofe de seguridad pública” o estado fallido. Aunque oficialmente no se le llame guerra, no hay otro país en el mundo, salvo los que tengan conflictos armados convencionales ante otro estado o una guerra civil, que contabilice el número de muertos, heridos, desplazados, desaparecidos que tiene México.

Algunas cifras que apuntalan esta afirmación se pueden ver en la tabla 7.1.

Solo para tener una perspectiva de comparación, entre 2007 y 2015 hay más muertes violentas y desapariciones que las bajas civiles que ha ocasionado la invasión a Irak en doce años. En ocho años de guerra en México hay 224,933 personas asesinadas violentamente o desaparecidas, mientras que en casi trece años de la invasión de Estados Unidos a

TABLA 71 MUERTOS, HERIDOS, DESPLAZADOS, DESAPARECIDOS QUE TIENE MÉXICO

Asesinatos violentos durante el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012)			132,065*
Asesinatos violentos en el sexenio (2012-2018) de Enrique Peña Nieto (hasta noviembre de 2015)			65,209**
Asesinatos violentos 2007-2015			197,274
Total de desaparecidos			27,659***
Hombres	20,231	73.14%	
Mujeres	7,428	26.86%	
Niños y jóvenes (0 a 29 años)	13,378▲	48.37%	
Desplazados internos			287,358*
Desplazados por la violencia			1648,387**
Desplazados por megaproyectos			170,000***
Centroamericanos desaparecidos o asesinados			70,000 a 150,000*
Total de víctimas de la guerra en México			2480,678

▲ En esta cifra se incluyen tanto hombres como mujeres de los contabilizados previamente.

Fuente: elaboración propia con base en la información de: *Rosa Robles, Leticia. "En el sexenio de Calderón hubo 121 mil muertes", en *Excélsior*, México, 12 de marzo de 2014 [DE disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/03/12/948239>]; **Navarro Bello, Adela y Mosso Castro, Rosario. "Sexenio de muertos. Van 65,209", *Zeta de Tijuana*, publicado en *Sin Embargo*, 25 de enero de 2016 [DE disponible en: <http://www.sinembargo.mx/25-01-2016/1606331>]; ***Registro Nacional de Personas Extraviadas y Desaparecidas, del Sistema Nacional de Seguridad Pública [DE disponible en: <http://secretariadoejecutivo.gob.mx/rnped/estadisticas-fuero-comun.php>]; *Rubio Díaz Leal, Laura y Pérez Vázquez, Brenda. "Desplazados por violencia. La tragedia invisible", en *Nexos*, núm. 457, enero de 2016 [DE disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?p=27278>]; **Parametría. "México y sus desplazados", *Parametría* [DE disponible en: http://www.parametría.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4288]; ***Ramírez, Érika. "70 megaproyectos hídricos: abuso, autoritarismo y despojo", en *Contralínea*, 22 de enero de 2013 [DE disponible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2013/01/22/70-megaproyectos-hidricos-abuso-autoritarismo-despojo/>]; *Muñoz, Alma E. "Caravana de madres de migrantes centroamericanos expresa su dolor", en *La Jornada*, México, 29 de noviembre de 2014 [DE disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/29/politica/0181npol>].

Irak han muerto unos 171,801 civiles (242,000 contando combatientes).¹⁴ De acuerdo con la legislación en la materia, la situación en México se define como un "conflicto armado no internacional", esto es: "Los enfrentamientos armados prolongados que ocurren entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno o más grupos armados, o entre estos grupos, que surgen en el territorio de un Estado [Parte en los Convenios de Ginebra]. El enfrentamiento armado debe alcanzar un

14. Véase: *Iraq body count* [DE disponible en: <https://www.iraqbodycount.org/>]

nivel mínimo de intensidad y las partes que participan en el conflicto deben poseer una organización mínima”.¹⁵

Algunas lecturas de lo ocurrido en Iguala sostienen que esta masacre revela la disfunción de las policías, la corrupción de los gobiernos locales y ambas como expresiones de un estado fallido. Pero lamentablemente esto que se mira como fracaso de un modelo de estado es un éxito para un modelo de control y reorganización del territorio y de las poblaciones. La violencia, el terror, la desaparición y muerte para quien se opone al despojo de territorios se impusieron como una constante desde hace tiempo. La violencia parece caótica, indescifrable, pero todo indica que la violencia, la represión y el estado de excepción sirven para el despojo, la desterritorialización y la explotación: es violencia en función del capitalismo de acumulación por despojo lo que tenemos ahora.

Además de revelar el estado de guerra que vivimos, la masacre de Iguala contribuyó a visibilizar la gran tragedia nacional de la desaparición de personas y de las fosas clandestinas donde muchos de los desaparecidos encuentran su fin, pero no así el consuelo para sus familiares que los siguen buscando tenaz y desesperadamente. Según la PGR, entre 2006 y 2015 se identificaron 174 fosas con 600 cuerpos.¹⁶

La participación de las policías municipales de Iguala y Cocula en la detención, ataque, asesinato y desaparición de los normalistas de Ayotzinapa mostró la magnitud de la corrupción de las instituciones de gobierno en México. El presidente municipal de Iguala, José Luis Abarca, y su esposa María de los Ángeles Pineda Villa fueron acusados de tener nexos con el cártel que controla ese territorio: Guerreros Unidos. Sin embargo, el gobierno federal que encabeza Enrique

15. Comité Internacional de la Cruz Roja. “¿Cuál es la definición de ‘conflicto armado’ según el derecho internacional humanitario?”, marzo de 2008 [DE disponible en: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict-es.pdf>]

16. EMEEQUIS. “La PGR contabiliza 174 fosas clandestinas en México”, en *Zócalo Saltillo*, 25 de marzo de 2015 [DE disponible en: <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/la-pgr-contabiliza-174-fosas-clandestinas-en-mexico-1427324476>].

Peña Nieto pretendió culpar de los hechos de Iguala únicamente a las autoridades y policías municipales, para lavarse las manos. No lo consiguió como lo demostró la consigna política “Fue el estado”, mediante la cual los sujetos movilizados por Ayotzinapa tomaban y demostraban una conciencia política del papel que desempeñan las instituciones de gobierno en este momento histórico. No solo es el gobierno de Iguala el que estaba implicado con el crimen organizado; al igual hubo denuncias de corrupción hacia el gobierno estatal que encabeza el perredista (y antes priista) Ángel Aguirre Rivero.

La masacre de Iguala reveló, como ningún hecho anterior, la colusión estado-crimen organizado y corporaciones privadas, y dejó ver que la complicidad entre los gobiernos y el crimen organizado no es un caso aislado, como el gobierno de Enrique Peña Nieto pretende hacer creer, sino la norma. Hace cinco años Edgardo Buscaglia denunció que el narcotráfico controlaba 71.5% de los municipios del país¹⁷ y desde entonces el porcentaje ha aumentado. Si esto es así, es obvio que los gobiernos estatales y el gobierno federal están penetrados por el narcotráfico y la delincuencia organizada. El estado mexicano está podrido hasta la médula.

El narcotráfico es más que un asunto moral o de salud pública, es un negocio ilegal y violento para acumular capital, pero al fin negocio. En su reciente libro sobre lavado de dinero el consultor internacional Edgardo Buscaglia¹⁸ reveló que las mafias mexicanas generaron ganancias por 514,259 millones de dólares entre 2003 y 2014. Cada año los distintos negocios del crimen organizado generan más de 51,000 millones de dólares de ingresos. Como nos recuerda Buscaglia, hay que precisar que el narcotráfico es uno entre 22 negocios que llevan a cabo las organizaciones del crimen organizado, aunque es el más lucrativo,

17. Gómora, Doris. “Narco controla 71.5 por ciento de municipios de México”, en *El Universal*, 2 de enero de 2013 [DE disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/192540.html>].

18. Buscaglia, Edgardo. *Lavado de dinero y corrupción política. El arte de la delincuencia organizada internacional*, en *Debate*, México, 2015.

pues genera entre 45% y 52% del total de las ganancias. Con estas estimaciones, solamente el tráfico de drogas produce anualmente entre 23,000 a 26,000 millones de dólares. Eso coloca al crimen organizado como una de las actividades más importante del país para acumular capital. De acuerdo con cifras oficiales, las actividades económicas que más divisas generaron en 2014 fueron: industria automotriz, con 109,395 millones de dólares; electrónica, 77,238 millones de dólares; actividades petroleras, 42,586 millones de dólares; remesas, 23,645 millones de dólares; explotaciones mineras, 17,053 millones de dólares, y turismo, 16,258 millones de dólares.

Basta mirar el volumen completo del tamaño del negocio del crimen organizado para deducir que una forma de acumular capital de tal tamaño no se va a detener por la captura de un capo, así sea Joaquín Guzmán Loera, el “Chapo”. Además, para llevar a cabo sus actividades, las organizaciones del crimen organizado pagan al estado de 20% a 35% del total de sus ingresos, de acuerdo con el mismo Buscaglia. En consecuencia, los funcionarios y políticos mexicanos reciben del crimen organizado entre 10,000 y 18,000 millones de dólares anuales. De modo que el narcotráfico y los otros negocios ilegales para la acumulación de capital no solo sirven a la economía formal, tras pasar los circuitos del lavado de dinero, sino que son esenciales para el funcionamiento regular de la política profesional. El narco y sus capos siguen funcionando no solo por su astucia sino porque el capitalismo y el estado lo requieren para su reproducción. Y Ayotzinapa ayudó a develar este nexo, al grado de hablarse de narco-estado.¹⁹

El narcotráfico es uno de los grandes negocios de México y no funciona sin la protección que brinda el poder político. A su vez, las bandas del narcotráfico se han convertido en piezas fundamentales para infligir temor y terror en poblaciones cuyos territorios se quiere

19. Martín, Rubén. “El ‘Chapo’ y el negocio del narco”, en *El Informador*, 13 de enero de 2016 [DE disponible en: <http://opinion.informador.com.mx/Columnas/2016/01/13/el-chapo-y-el-negocio-del-narco/>].

despojar; los sicarios del narco son extensiones del estado en muchos lugares. Son piezas de la maquinaria de la acumulación por despojo que se impone en el país. A los desaparecidos de Ayotzinapa no los desapareció una presidenta del DIF, fue el estado.

4. LAS CONSECUENCIAS: PASMO, DOLOR, INDIGNACIÓN, RESONANCIA

¿Qué consecuencias han tenido los hechos ocurridos el 26 de septiembre en Iguala? Las primeras reacciones fueron de dolor, pasmo y espanto. Una de las primeras marchas en Guadalajara en solidaridad con Ayotzinapa, a principios de octubre de 2014, parecía más un sepelio que una manifestación callejera. La mayoría de los miles que marcharon desde la Normal al centro de la ciudad portaban veladoras, muchos lloraban, muchos más perdían la mirada en el horizonte. Recuerdo conversaciones con algunos conocidos: había pasmo, dolor, frustración... creo que ni siquiera se mostraba la rabia, emoción que se hizo presente en otras manifestaciones. Pero Ayotzinapa despertó no solo el dolor sino también la indignación y la rabia de millones de mexicanos y de personas en todo el mundo, y se convirtió en la mayor movilización social en la historia reciente de México.

Las movilizaciones políticas en solidaridad con Ayotzinapa pasaron así, del pasmo y del dolor a la indignación y la rabia. Las consecuencias políticas de esa movilización han sido enormes en esta coyuntura histórica. Significó la deslegitimación del gobierno de Peña Nieto, convirtiéndolo en uno de los presidentes más repudiados por la opinión pública en la historia reciente del país.²⁰

Tras un agresivo programa de aprobación de reformas legales que suponen un aliento a otro ciclo de acumulación de capital, las mo-

20. Beltrán, Ulises. "El desacuerdo con los presidentes (1994-2015)", en *Nexos*, 1 de marzo de 2015; véase especialmente la gráfica 7 [DE disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?p=24307>].

vilizaciones en solidaridad con Ayotzinapa han descarrilado el plan reformista de Peña Nieto.

En lo inmediato, esas movilizaciones quebraron la estrategia política del gobierno de Peña Nieto y su discurso de reformas estructurales. En términos mediáticos, este cambio político se presenta como el fin del “momento mexicano” celebrado por capitalistas, organismos financieros y la prensa extranjera. Lo que había sido elogios para el gobierno mexicano por su paquete de reformas estructurales se convirtió en críticas y cuestionamientos por la violencia, las desapariciones, las fosas clandestinas, la participación de fuerzas de seguridad en la violencia contra la población. Los cuestionamientos llegaron tanto desde gobiernos amigos, como Estados Unidos, hasta los cuestionamientos planteados en el Parlamento Europeo. Al paso de las semanas todos los organismos internacionales de derechos humanos, tanto gubernamentales como no gubernamentales, expresaron fuertes críticas al gobierno de México por el caso particular de los normalistas de Ayotzinapa y en general por las miles de desapariciones y asesinatos que ocurren en el país.

Las masivas movilizaciones de millones de mexicanos cuestionando al estado por los crímenes de Iguala no son solamente una exigencia de justicia sino también un cuestionamiento al orden imperante. La reacción de solidaridad que ese hecho violento generó en millones de mexicanos, dentro y fuera del país, ha cimbrado a la sociedad y ha abierto una grieta a la dominación política. Ha sido más de un año de movilizaciones, de expresión de otra subjetividad política que cuestiona el orden liberal. Esta reacción ha trastocado el orden político y la agenda del actual grupo gobernante.

Otro de los aspectos importantes del movimiento por Ayotzinapa es que este permitió vincular a distintos sujetos sociales en el país: desde los movimientos populares de Guerrero, pasando por las organizaciones que buscan a sus desaparecidos por todo el país, hasta la convocatoria a una convención popular que vincule las indignaciones y rabias que existen en todo el país. Ayotzinapa abrió la posibilidad de

que muchos mexicanos que están padeciendo la violencia y la impunidad también se conozcan, se vinculen y se organicen para detener esta barbarie que estamos viviendo.

Mientras el estado apuesta por el olvido y la impunidad, las movilizaciones para no olvidar la masacre de Iguala, y otras masacres más, por no olvidar a los desaparecidos, no olvidar a los bebés que murieron en el incendio de la Guardería ABC y otros terribles casos ocurridos en años recientes, son una apuesta contra la impunidad, contra las desapariciones, contra el despojo y la represión que están detrás de esta violencia estatal en esta fase de acumulación por desposesión.

Entre toda la violencia, el horror y la podredumbre estatal podemos observar algunos atisbos de optimismo. La degradación de la clase política y del estado liberal que rige las relaciones políticas en México es una buena noticia; tras 15 años de supuesta transición a la democracia, ahora una buena parte de la población sabe que todos los partidos son iguales y que desde el estado no puede esperar cambios para procurar una vida digna; los partidos, la clase política profesional, las elecciones, el estado son el problema, no la solución. La solución vendrá de abajo, del enorme cambio del imaginario social que han producido las movilizaciones de solidaridad con Ayotzinapa, trasformando políticamente a cientos de miles de personas.